

ción», «El Estado de derecho», «Europa entre Gobierno y Estado» y «La apoliticidad de la Unión Europea».

Como todas las obras de Dalmacio Negro está llena de ideas e intuiciones fecundas, no pocas veces discutibles. Agradecemos al sociólogo Carlo Gambescia y al profesor Jerónimo Molina que hayan contribuido, al insertar este libro en la colección «Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociales» que dirigen, a difundir en el medio cultural italiano el pensamiento de nuestro querido amigo y colaborador.

Juan CAYÓN

Félix Adolfo Lamas, *El hombre y su conducta*, Buenos Aires, Instituto de Estudios Filosóficos Santo Tomás de Aquino, 2013, 276 págs.

Con algo de retraso nos ha llegado este volumen del profesor Félix Adolfo Lamas (Rosario, 1944), aparecido en noviembre de 2013. Lamas, catedrático de Filosofía del Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina de Santa María de los Buenos Aires, es también director del Instituto de Estudios Filosóficos Santo Tomás de Aquino y de la colección «Circa Humana Philosophia» que éste edita y en la que ha aparecido el libro que reseñamos. Entre su obra podemos recordar igualmente *Los principios internacionales* (1974), *La concordia política* (1975), *Ensayo sobre el orden social* (1986) y *La experiencia jurídica* (1991). El profesor Francisco Elías de Tejada, que le estimaba y que prologó su libro sobre la concordia política, lo incorporó a la creación de la Asociación de Iusnaturalistas Hispánicos Felipe II, de cuya sección argentina fue miembro activo, y al seminario que dirigía en el Instituto de Estudios Políticos, del que –entre otras cosas– salió el volumen colectivo *¿Qué es el carlismo?*

Esta obra, explica el autor al inicio, aunque reúne distintos trabajos anteriores ya publicados, no es una simple recopilación de textos sobre una temática común, «sino que es fruto de un plan unitario que fue concretándose con esfuerzo en los intersticios temporales que me permitía mi actividad académica y profesional», de modo que «todo el material fue reelaborado, intentando conferirle coherencia no sólo en cuanto al contenido de la doctrina sino también en el aspecto estilístico». Explica en la «introducción general» que el trabajo (pese a las alusiones a materias propias de la filosofía práctica y algunas necesarias incursiones

metafísicas) conserva siempre la formalidad antropológica o psicológica. Y que su objeto consiste en desentrañar la esencia del hombre y su conducta. Lo que hace en ocho capítulos: «La experiencia humana», «Las ciencias acerca del hombre», «Las facultades humanas», «El hombre y su estructura ontológica», «El hombre en cuanto persona», «La conciencia», «Introducción al tema del dinamismo humano» y «Los actos humanos o voluntarios». En síntesis, una notable ilustración de la tesis clásica de la función epistemológica subalternante de la antropología (o psicología) respecto de las ciencias prácticas (ética, política o derecho). De modo que se asegure «a este sector del pensamiento científico su valor de realidad».

Manuel ANAUT

Lucien Cerise, *Gouverner par le chaos*, París, Max Millo Éditions, 2014, 96 págs.

El autor de este opúsculo, cuyo nombre –por cierto– no figura en ningún lugar del mismo, procede de la extrema-izquierda y, tras un paso por el sindicalismo, pulula hoy por el *milieu* nacionalista un tanto indiferenciado donde se pueden encontrar católicos tradicionalistas junto con «identitarios» y neopaganos. Aparecido por vez primera en 2010, ésta que presentamos es la segunda edición, a la que se han añadido una explicación de intenciones y un prólogo nuevos en los que explica las razones de conservar un anonimato (relativo) ante los métodos de control del Gran Hermano. El subtítulo completa descriptivamente lo que el título simplemente alude: «¿Cómo convertirse en los amos del mundo? Centralizando el orden alrededor de una minoría y sembrando el desorden en el pueblo, reducido al nivel de marionetas temerosas. ¿El método? La ingeniería social: infiltración de los espíritus, análisis de nuestros menores actos y gestos, control de los comportamientos a distancia, marketing de lo íntimo y otros goces que hacen de nosotros buenos consumidores».

La tesis de que las llamadas democracias occidentales de hoy no tienen nada que envidiar a los grandes totalitarismos del siglo pasado no es nueva. La línea que lleva de Tocqueville a Huxley lo ha subrayado oportunamente tanto en lo que respecta al refinamiento creciente de los nuevos métodos de control de cuerpos y espíritus, como en lo que toca al ámbito científico en el que se